

Calagurris, s. I a. C.

Queridos ciudadanos de Calagurris:

Espero que esta carta se pierda en el tiempo y que nadie pueda averiguar dónde se encuentra.

Todos los días eran iguales y monótonos. Siempre éramos yo y mis herramientas, cada día en aquel oscuro taller de joyería.

Mi vida cambió una mañana invernal cuando de repente se abrió la enorme puerta de madera del taller. En la entrada se encontraba un fornido hombre de cabellos oscuros cuyo torso estaba ocultado bajo una larga túnica blanca agarrada con una insignia de oro. Por sus ropajes y su excepcional belleza tenía que ser un hombre de la nobleza, una persona que viviría seguramente en una gran casa a las afueras de la ciudad, por tanto sería un verdadero ciudadano romano.

Sin embargo, yo era todo lo contrario; un señor mayor que había pasado más de dos tercios de su vida trabajando día y noche en aquel lúgubre y solitario lugar.

Aquel noble hombre vino a hacerme un encargo para su mujer; un anillo.

Quería que lo sorprendiera con mi gran habilidad y dijo que a la semana siguiente volvería a por él. Pasé toda la semana concentrado en hacer ese anillo. Estuve cada momento dando golpes con mi martillo, puliendo, tallando y mirando con mi lupa. Acabé agotado pero al final conseguí terminarlo.

Aquella obra que había creado era asombrosa a la vez que misteriosa. Guardaba grandes secretos

en su interior que no se darían a conocer pasados miles de años.

Como prometió a la semana siguiente volvió a la misma hora a recogerlo y se marchó tras dejar una inmensa cantidad de dinero.

Nunca había realizado algo tan majestuoso como aquel anillo. Era una pieza de pequeño tamaño de ágata bicolor en colores naturales y en él estaba tallada la historia antigua de Eneas que me contaba cada noche mi abuelo:

"Eneas era un héroe de la Guerra de Troya. Hijo del príncipe Anquises y la diosa Venus. Su padre era primo del Rey de Troya y Eneas se casó con una de sus hijas, Creúsa. En la huida de Troya, Creúsa murió y a él se le apareció un fantasma que le dijo que no se preocupara por su muerte, ya que había sido su destino; al igual que el de Eneas era convertirse en héroe de una gran nación, con la ayuda de los dioses Apolo y Poseidón, tras ganar y sobrevivir a la Guerra de Troya."

La exena tallada en la gema era la huida de Eneas de Troya junto a su padre Anquises sobre sus hombros y su hijo Ascanio dándole la mano.

La preciosa pieza tenía un elevado valor y nadie la querría perder.

Pero un día aquel trágico suceso llegó a suceder.

Una tarde la mujer de aquel hombre, Emilia, iba dando un paseo por la ciudad subterránea, la que mucha gente decía que la habían construido los moros. También se les llamaba cloacas pero eran túneles y pasadizos tan largos debajo de la tierra

que podían ser una ciudad.

Emilia mientras iba caminando se le cayó el preciado anillo y ella no se dio cuenta.

Al volver a su casa se fijó que el anillo ya no reposaba sobre su dedo anular y fue apresuradamente a decírselo a su marido que se encontraba en la plaza.

Inmediatamente vinieron al taller a contarme lo que había ocurrido.

No habría de qué preocuparse, se podía hacer otro. No sería tan misterioso como el otro, ya que era inigualable pero se haría uno parecido.

Así que le tallé otro anillo a la mujer, uno más bonito que el anterior con un tallado de diferentes flores.

Espero que nadie llegue a encontrar el primer anillo y que no tenga que hacerle frente al misterio que hay en su interior."

Pasados miles de años, un hombre en una de las cloacas se encontró con dicho anillo. Lo encontró exactamente el veintiseis de enero del año 1989, y rápidamente lo llevó al Ayuntamiento para ponerlo en exposición.

Sin embargo, el anillo no llegó a exponerse ya que desapareció. Hay indicios que acusan al Ayuntamiento de habérselo quedado pero no se sabe porque es un misterio.

Hay gente que dice que pertenecía a algún miembro de la familia Iulis, que fue un regalo de esta familia a un calagurritano notable o que simplemente se hizo tallar por un calagurritano como símbolo de

culto al Emperador.

"Sin embargo, si nunca encuentran esta carta, nunca sabrán la verdad. Pero bueno, el sello es un secreto y si quiere continuar así, siempre seré un misterio, porque nadie al fin y al cabo conoce la verdad."

